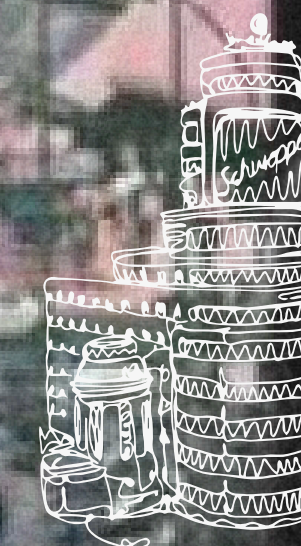
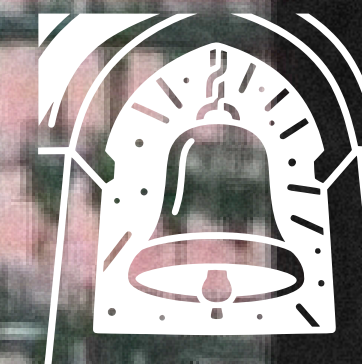


EXPLORE

DISCOVER

EXPERIENCE



Joaquín Sabina

PONGAMOS QUE HABLO DE MADRID

“una historia de amor y de odio a una ciudad invivible pero insustituible”.

EXPLORE

DISCOVER

EXPERIENCE

Joaquín SABINA

El cantautor Joaquín Sabina nació en 1949 en Úbeda donde empezó su carrera musical, versionando canciones de Elvis Presley o Frank Sinatra en el garage de su casa. Aunque tuvo que exiliarse en Londres durante la dictadura pues las autoridades Franquistas dieron orden de detenerle por pertenecer al Partido Comunista Español. Tras regresar de Reino Unido Sabina se instaló en Madrid donde sigue viviendo, a día de hoy. Su historia ha jugado un importante papel en sus canciones como en la del comentario de hoy.



Discografía

Y OTROS TEMAS

Álbumes

Inventario (1984)

Mentiras piadosas (1990)

Física y química (1992)

Yo, mi, me, contigo (1996)

19 días y 500 noches (1999)

Dímelo en la calle (2002)

Lo niego todo (2017)

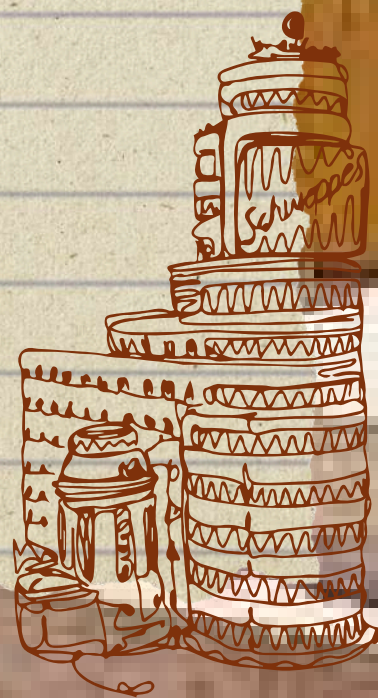
Temas Conocidos

19 días y 500 noches

Y nos dieron las diez

Calle Melancolía

Caballo de Cartón



PONGAMOS QUE HABLO DE MADRID

“Pongamos que hablo de Madrid” pertenece al álbum Malas compañías (1980) de Joaquín Sabina. La melodía fue compuesta por Antonio Sánchez, mientras que Sabina escribió la letra. El propio cantante definió la canción como una “historia de amor y de odio a una ciudad invivible pero insustituible”.

La canción ha sido versionada en varias ocasiones; una de las más destacadas fue la de Antonio Flores en 1981.

En la versión original, Sabina decía lo siguiente en el último verso:

*“Cuando la muerte venga a visitarme
que me lleven al sur, donde nací.
Aquí no queda sitio para nadie,
pongamos que hablo de Madrid.”*

Sin embargo, algunos años después cambió el verso por:

*“Cuando la muerte venga a visitarme,
no me despiertes, déjame dormir;
aquí he vivido, aquí quiero quedarme,
pongamos que hablo de Madrid.”*

Este cambio representa la evolución de la relación de Sabina con Madrid: pasa de una despedida amarga y melancólica a un deseo de permanecer en la ciudad, reflejando un vínculo más profundo y afectivo con ella.

CUERPO DEL COMENTARIO

La canción “Pongamos que hablo de Madrid” fue compuesta a finales de la Transición española, en un contexto de apertura política y de gran transformación social y cultural tras la dictadura franquista. Madrid se convirtió entonces en símbolo de libertad, modernidad y vida nocturna ambiente que inspiró al autor quien en aquellos años comenzaba su carrera musical.

La obra pertenece al género de la canción de autor con influencias de la poesía urbana y el rock, y presenta una visión crítica y sentimental de Madrid alejándose de una imagen idealizada de la ciudad.



Funciones del Lenguaje

En cuanto a las funciones del lenguaje destacaría la función poética porque el autor cuida mucho el lenguaje, las imágenes y el ritmo de los versos.

Por otro lado también aparecería la función emotiva dado que Joaquín Sabina muestra sus sentimientos hacia Madrid mezclando amor y rechazo.

Análisis

FONÉTICO-FONOLÓGICO

En cuanto al nivel fonético-fonológico, destacaría la presencia de una aliteración, ya que en el verso 5, “donde el deseo viaja en ascensores”, se repetiría el sonido de la s, creando una sensación de musicalidad y suavidad que reforzaría el tono melancólico de la canción.

De igual manera, se identificaría una rima asonante en los versos 13 y 15 “Psiquiatra/Ambulancias”

Pongamos que hablo de Madrid (Porretas)

La
Allá donde se cruzan los caminos,
La Si - Do# - Re
Donde el mar no se puede conseguir,
Re Mi
Donde regresa siempre el fugitivo,
Re La
Pongamos que hablo de Madrid, de Madrid

Donde el deseo viaja en ascensores
Un agujero queda para mi
Que me dejó la vida en sus rincones,
Pongamos que hablo de Madrid, de Madrid

Las niñas ya no quieren ser princesas
Y a los niños les da por perseguir
El mar dentro de un vaso de ginebra,
Pongamos que hablo de Madrid, de Madrid

Los pájaros visitan al psiquiatra,
Las estrellas se olvidan de salir,
La muerte pasa en ambulancias blancas,
Pongamos que hablo de Madrid, de Madrid

El sol es una estufa de butano,
La vida un metro a punto de partir,
Hay una jeringuilla en el lavabo,
Pongamos que hablo de Madrid, de Madrid

Cuando la muerte venga a visitarme
No me despiertes, déjame dormir,
Aquí he vivido, aquí quiero quedarme,
Pongamos que hablo de Madrid, de Madrid (4x)

Análisis MORFO-SINTÁCTICO

Desde el punto de vista del nivel morfosintáctico, destacaría el paralelismo empleado en el último verso de cada estrofa, concretamente en los versos 4, 8, 12, 16, 20 y 24, con la frase “Pongamos que hablo de Madrid”, que actuaría como una especie de estribillo y aportaría a la canción una estructura más bien rígida, transmitiendo orden y musicalidad al público.

Asimismo, se observaría el paralelismo en los versos 17 y 18 con la estructura: “**El / La + elemento de la naturaleza + es + elemento cotidiano urbano**”, como en “El sol es una estufa de butano” y “La vida es un metro a punto de partir”.



Pongamos que hablo de Madrid

La
Allá donde se cruzan los caminos,
La Si - Do# - Re
Donde el mar no se puede conseguir,
Re Mi
Donde regresa siempre el fugitivo,
Re La
Pongamos que hablo de Madrid, de Madrid

Donde el deseo viaja en ascensores
Un agujero queda para mí
Que me dejó la vida en sus rincones,
Pongamos que hablo de Madrid, de Madrid

Las niñas ya no quieren ser princesas
Y a los niños les da por perseguir
El mar dentro de un vaso de ginebra,
Pongamos que hablo de Madrid, de Madrid

Los pájaros visitan al psiquiatra,
Las estrellas se olvidan de salir,
La muerte pasa en ambulancias blancas,
Pongamos que hablo de Madrid, de Madrid

El sol es una estufa de butano,
La vida un metro a punto de partir,
Hay una jeringuilla en el lavabo,
Pongamos que hablo de Madrid, de Madrid

Cuando la muerte venga a visitarme
No me despiertes, déjame dormir,
Aquí he vivido, aquí quiero quedarme,
Pongamos que hablo de Madrid, de Madrid (4x)

Análisis

LÉXICO-SEMÁNTICO

En lo que al nivel léxico-semántico respecta, se apreciaría, por una parte, una metáfora en el verso 5, “donde el deseo viaja en ascensores”, ya que el deseo se presentaría como algo que se desplaza físicamente, simbolizando las aspiraciones y la vida urbana.

Por otra parte, se observaría también una personificación en el verso 21, “cuando la muerte venga a visitarme”, puesto que la muerte aparecería representada con rasgos humanos al atribuírsele la acción de visitar al poeta.

Pongamos que hablo de Madrid

La
Allá donde se cruzan los caminos,
La Si - Do# - Re
Donde el mar no se puede conseguir,
Re Mi
Donde regresa siempre el fugitivo,
Re La
Pongamos que hablo de Madrid, de Madrid

Donde el deseo viaja en ascensores
Un agujero queda para mi
Que me dejo la vida en sus rincones,
Pongamos que hablo de Madrid, de Madrid

Las niñas ya no quieren ser princesas
Y a los niños les da por perseguir
El mar dentro de un vaso de ginebra,
Pongamos que hablo de Madrid, de Madrid

Los pájaros visitan al psiquiatra,
Las estrellas se olvidan de salir,
La muerte pasa en ambulancias blancas,
Pongamos que hablo de Madrid, de Madrid

El sol es una estufa de butano,
La vida un metro a punto de partir,
Hay una jeringuilla en el lavabo,
Pongamos que hablo de Madrid, de Madrid

Cuando la muerte venga a visitarme
No me despiertes, déjame dormir,
Aquí he vivido, aquí quiero quedarme,
Pongamos que hablo de Madrid, de Madrid (4x)

CONCLUSIÓN



En general, "Pongamos que hablo de Madrid" describiría de una forma sincera la ciudad de Madrid. Crearía en alguien una especie de visión personal en la que se mezclan la admiración y el desencanto. Hay una sensación de gran fuerza a través de la canción de Joaquín Sabina.

Combina la experiencia de vida y la vida urbana. Por lo tanto, cualquiera que haya sentido alguna vez una sensación de apego y rechazo al mismo tiempo por un lugar significativo en su vida puede resonar con la canción.





*Muchas gracias por
vuestra atención!*